

# LOS CONTORNIATOS: CARACTERÍSTICAS, FUNCIÓN E IMPORTANCIA

Darío N. Sánchez Vendramini \*

\* *Profesor de Historia Antigua – Universidad Nacional de la Rioja (Argentina)*

*Mi objetivo en el presente trabajo es, en primer lugar, ofrecer una breve introducción general a los medallones tardorromanos conocidos como contorniatos que facilite al lector de habla hispana el acceso a los aportes de la investigación especializada. En segundo lugar, esa revisión general de los aportes sobre el tema es el punto de partida para presentar una nueva hipótesis sobre las múltiples funciones que este tipo de piezas habrían desempeñado. Finalmente, pretendo esbozar, a modo de conclusión, algunas posibilidades abiertas por los contorniatos para la investigación del Bajo Imperio Romano.*

## 1. Introducción

“Es probable que no exista en todo el enorme ámbito de la numismática antigua ningún otro grupo de acuñaciones, que tenga tanto para aportar sobre los problemas político-históricos, religiosos, artísticos, y de la historia espiritual de su tiempo como los medallones tardorromanos que los humanistas italianos por la incisión en su contorno han llamado contorniatos. Sin embargo, el historiador de la Antigüedad apenas ha escuchado algo sobre ellos, y el arqueólogo, el filólogo o el historiador de la religión quizás tienen conocimiento de sólo algunos de sus tipos”<sup>1</sup>.

Con estas palabras comenzaba el gran historiador y numismático húngaro Andreas Alföldi el prólogo de su clásico estudio sobre los contorniatos, publicado por primera vez en 1943. Por supuesto, mucho ha cambiado en los 70 años transcurridos desde entonces, en buena medida, gracias a los esfuerzos del mismo Alföldi y de otros inspirados por su trabajo. Sin embargo, fuera del reducido círculo de especialistas en la historia del Bajo Imperio Romano, los contorniatos siguen siendo muy poco conocidos. Ello es particularmente cierto para el público de habla hispana, dado que los estudios significativos sobre el tema se han publicado casi exclusivamente en alemán, inglés, francés e italiano. Por otra parte, aun entre los especialistas, ha sido poco explotado el gran potencial de información sobre los

problemas de su tiempo que pueden brindar estos medallones.

Mi objetivo en el presente trabajo es, en primer lugar, ofrecer una breve introducción general a los contorniatos que facilite al lector de habla hispana el acceso a los aportes de la investigación especializada y le brinde las referencias necesarias para profundizar en el tema por su cuenta. En segundo lugar, esa revisión es el punto de partida para presentar una nueva hipótesis sobre las múltiples funciones que este tipo de piezas habrían desempeñado. Finalmente, pretendo esbozar, a modo de conclusión, algunas posibilidades abiertas por los contorniatos para la investigación del Bajo Imperio Romano que no han sido, hasta el presente, por lo menos a mi juicio, adecuadamente explotadas.

## 2. Definición y características generales de los contorniatos

Se designa habitualmente como “contorniatos” a cierto tipo de medallones producidos en Roma durante los siglos IV y V d.C. de tamaño semejante a un sestercio. Más precisamente, el peso promedio de los ejemplares conocidos se ubica entre los 20-25 gr. y el diámetro entre los 35-40 mm<sup>2</sup>. Tal como vimos en el párrafo de la obra de Alföldi citado al comienzo, el nombre “contorniato” es una designación moderna que encontramos ya en estudios numismáticos del siglo XVI y que proviene, según la explicación más aceptada, de la palabra italiana “contorno”.

<sup>1</sup> Alföldi 1976:1 mi traducción

<sup>2</sup> Mittag 1999:5

Con este término, se hace referencia a la grafila, es decir, a la delgada línea hundida que marca el borde del anverso y el reverso y que es la principal característica distintiva de estas piezas.

Un segundo rasgo característico, es que los cospeles de casi todos los contorniatos tienen sus bordes elevados, efecto que se obtenía martillando el canto del cospel. La grafila se encuentra grabada sobre la cara interna de ese borde. Es evidente que esta incisión se realizaba una vez que la pieza había sido acuñada, pues en algunos casos puede verse que la misma corta las letras de las leyendas. La factura de los contorniatos se distingue, finalmente, también por el escaso relieve de sus motivos y la delgadez de los cospeles utilizados.

Además de este peculiar formato, los contorniatos comparten muchos otros singulares atributos. Son típicamente de bronce, aunque se conservan también algunos de latón y otras aleaciones. La gran mayoría fueron acuñados de manera semejante a las monedas de la época, pero se conocen ejemplares fundidos y otros que han sido directamente grabados en el cospel. Todos los motivos representados comparten, además, un estilo semejante de factura algo torpe, reconocible, sobre todo, en los frecuentes errores ortográficos en sus leyendas.

Los motivos representados son muy variados y no parece haber una conexión temática clara entre el anverso y reverso de cada pieza, por lo menos no una reconocible hoy en día. De hecho, los cuños se utilizan en numerosas combinaciones, lo que permite reconstruir grandes series que son el principal medio para establecer secuencias cronológicas internas de los contorniatos. A partir de las conexiones de cuños pueden identificarse tres grupos diferentes que presentan numerosas ligazones hacia el interior de cada uno de ellos, pero no entre sí:



Figura 1: Contorniato regular d.= 38 mm. Æ 28,45 gr. A/ TRAIAN-VS PF AVG busto laureado de Trajano a la derecha. En campo, monograma con forma de palma. R/ E - VT - YMIVS Auriga en cuadriga con palmasucursales y riendas en sus manos. en exergo, corona entre dos ramas de palma. NAC, Auction 29, lote 673 (Alföldi 1976 y 1990:274, 6 y lám. 115, 6).<sup>3</sup>

A) Contorniatos regulares (ejemplo en la fig. 1): Es el grupo mayoritario, cuyos ejemplares se encuentran fuertemente relacionados entre sí por conexiones de cuño. Este grupo presenta, además, algunas ligazones con monedas y medallones que tienen una datación firme, lo que da puntos de partida para fijar la serie cronológica interna. La producción de estos contorniatos habría comenzado, aproximadamente, entre los años 355 y 360 d.C.

B) Serie Imperial: Estos contorniatos tienen retratos de emperadores de los siglos IV y V d.C. Se trata de Teodosio I, Arcadio, Honorio, Teodosio II, Valentiniano III, Mayoriano y Antemio. Como su estilo es muy semejante al de las monedas y otros medallones de estos emperadores, se estima que fueron producidos oficialmente durante el reinado de los mismos, es decir, entre los años 379 y 472 d.C.

C) Serie “*Reparatio Muneris*”: Se trata de un solo cuño de anverso con una representación de Roma conectado con cuatro cuños de reverso con escenas ligadas a los juegos del anfiteatro, tres de los cuales llevan la leyenda “*reparatio muneris feliciter*”. Es evidente que estos contorniatos se refieren a una ocasión en que, tras una interrupción, estos entretenimientos públicos habrían sido restablecidos. La datación es disputada entre los distintos autores, para Alföldi sería posterior al 410 d.C., mientras que para Mittag la cercanía estilística de uno de

<sup>3</sup> <http://www.acsearch.info/record.html?id=37005>

estos cuños de reverso con uno perteneciente al grupo de los contorniatos regulares -que dentro de la serie cronológica correspondería al 400 d.C.- permite una datación aproximada de la serie en esa fecha<sup>4</sup>.



Figura 2: Proto-contorniato. d.= 30 mm. Æ 23,93 gr. Originalmente un sestercio de Antonino Pío de 140-144 d.C. A/ ANTONINVS AVG - PIVS PP COS III Busto ala derecha. R/ VICTORIA AVG / SC Victoria en quadriga: RIC 113, 654, 212 BMC, 1328 . The New York Sale, Auction 5, lote 308.<sup>5</sup>

Fuera de los contorniatos propiamente dichos, existe un grupo de monedas estrechamente relacionadas con los mismos, que en la investigación se designan habitualmente como “proto-contorniatos” (Un ejemplo en la fig. 2). Se trata, mayoritariamente, de sestercios y medallones de los siglos I al IV d.C. cuyos cantos han sido martillados para obtener los bordes elevados que caracterizan a los contorniatos. Su interpretación es debatida, pero la mayoría de los autores ven en ellos a los predecesores directos de estos últimos.

Otro rasgo frecuente –que ha intrigado especialmente a los estudiosos- es el hecho de que en las caras de muchos contorniatos encontramos grabados diversos monogramas, siendo, los más frecuentes, dibujos con forma de palma y una combinación de las letras P y E. Estos símbolos fueron añadidos a las piezas terminadas y su estilo demuestra que algunos de ellos provienen de la mano de artesanos profesionales y otros son el producto de personas inexpertas. Su significado no es claro<sup>6</sup>.



Figura 3: Contorniato regular con monograma PE. d.= 41 mm. Æ 18,01 gr. A/ NERO CAESAR AVG GERM IMP cabeza laureada a la derecha; . en el campo, monograma PE grabado. R/ STE - F - AN -. Auriga en quadriga hacia la derecha y mirando hacia atrás, sosteniendo corona y látigo en la mano derecha y con palma en la izquierda. (Alföldi y Alföldi 1976 y 1990:59, 192,12 y lám. 71, 8).<sup>7</sup>

Los diferentes motivos representados en los contorniatos acuñados pueden clasificarse en las siguientes seis categorías generales (dejando de lado sólo unos pocos de interpretación o autenticidad dudosa):

1. Representaciones relativas a los juegos del circo y el teatro: sobre todo, aurigas y quadrigas (véase fig. 1).
2. Representaciones relativas a la exaltación de la figura de Roma: incluyo dentro de esta categoría las representaciones de Eneas, del rapto de las sabinas y también las que nos muestran un emperador indefinido triunfando sobre los enemigos.
3. Escenas mitológicas: representaciones de dioses y héroes. Podrían también ser alusiones a representaciones de historias míticas en el teatro.
4. Emperadores y miembros de sus familias (véase fig. 1 y 3): incluyo dentro de esta categoría a los contorniatos que presentan la figura de Antinoo, el favorito de Adrianno.
5. Personajes históricos: Se trata, más específicamente de diversas representaciones de Alejandro Magno y su madre Olimpia.
6. Escritores e intelectuales (véase fig. 4): como Homero, Terencio, Salustio o Apuleyo.

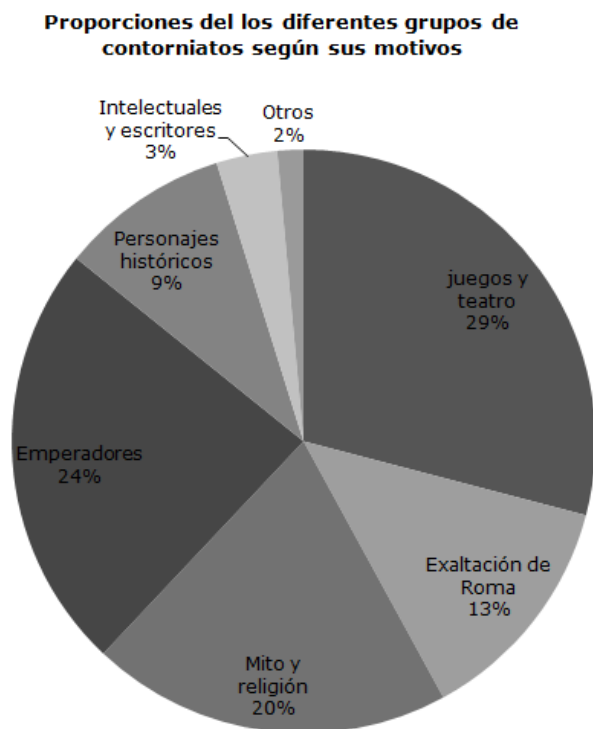
<sup>4</sup> véase Mittag 1999:30

<sup>5</sup> <http://www.acsearch.info/record.html?id=117640>

<sup>6</sup> Mittag 1999:172-179

<sup>7</sup> <http://www.acsearch.info/record.html?id=36933>

La distribución proporcional de los cuños entre estos grupos puede apreciarse en el siguiente gráfico<sup>8</sup>:



### 3. Breve reseña de la investigación y estado de la cuestión

Como es ilustrado con claridad en el gráfico anterior, entre los motivos de los contorniatos predominan los temas relacionados con los juegos romanos, particularmente con las carreras de cuadrigas del circo máximo. Esta característica ejerció un peso decisivo sobre los tempranos investigadores de los siglos XVI al XVIII, que, en la mayoría de los casos, asociaron estos medallones con una función relacionada directamente con estos eventos de entretenimiento. Así, Andreas Morellius, por ejemplo, en 1695 los consideraba premios para los vencedores en los juegos<sup>9</sup> y Haverkamp en 1722 – en la primera monografía dedicada a los contorniatos – también los relacionaba con los juegos, interpretando aquellos con representaciones de aurigas como acuñaciones conmemorativas de la victoria de un equipo<sup>10</sup>. Pinkerton, en otra variante de esta tesis, los consideraba, a su vez, como las *tesserae* repartidas al público como entradas.<sup>11</sup>

<sup>8</sup> según lista de cuños en Mittag 1999:277-308

<sup>9</sup> Morellius 1695:45)

<sup>10</sup> Haverkamp 1722:158

<sup>11</sup> Pinkerton 1784:100-105

Mientras que los primeros investigadores databan los contorniatos en el reinado de cada uno de los emperadores representados, ya Charles Du Cange señalaba en 1678 que la semejanza de estilo en los retratos de todos los contorniatos no se correspondía con su producción en un período tan prolongado y que, por lo tanto, aun aquellos con los retratos de Nerón y Trajano correspondían al período posterior a Constantino<sup>12</sup>.

Los resultados de las investigaciones tempranas fueron sistematizados por el padre de la numismática científica, Joseph Eckhel, a fines del siglo XVIII, quien estableció en forma definitiva la datación bajoimperial de este tipo de piezas y su carácter pseudo-monetario.



Figura 4 – Cuños de contorniatos regulares con imágenes de escritores e intelectuales (extraído de Mittag 1999: lám. 4)

Eckhel logró reunir un *corpus* de ejemplares mayor al de sus predecesores y fue el primero en intentar una clasificación general de las diferentes representaciones de anverso y reverso<sup>13</sup>. Sus conclusiones coincidieron con

<sup>12</sup> Mazzarino 1959: 784

<sup>13</sup> Eckhel 1798:283ss



las de la mayoría de sus predecesores al ver a los contorniatos como acuñaciones privadas que habrían cumplido una función dentro de los juegos romanos.

En el año 1860, el francés Justin Sabatier publicó el primer catálogo general de este tipo de piezas, su *Description générale des médaillons contorniates*, en el que incluyó 240 ejemplares como base de su análisis. Sabatier intentó precisar la tesis que adjudicaba a los contorniatos una función en el circo y los relacionó con una ley del emperador Graciano restringiendo la colocación de estatuas en honor a los aurigas. En su opinión, habrían comenzado a ser producidos a partir de ese momento como una nueva forma de premio en remplazo del anterior<sup>14</sup>.

Tras el largo predominio de las tesis que relacionaban a los contorniatos con el circo, en la segunda mitad del siglo XIX comenzaron a consolidarse dos concepciones alternativas, la que los consideraba como pequeños amuletos y la que veía en ellos fichas de un juego de mesa. La primera tesis había sido presentada ya por el investigador Heinrich Cannegieter en la primera mitad del siglo XVIII pero fue nuevamente difundida por Celestino Cavedoni en una publicación del año 1862<sup>15</sup>. La segunda fue presentada por primera vez por C. W. King en un artículo del *The Archaeological Journal* del año 1871. Para este autor, el escaso valor del metal de los contorniatos y la baja calidad de su manufactura en comparación con los medallones imperiales indicaría para los mismos sólo un uso privado y no una función pública como la pretendida por las diversas variantes de la tesis del circo. A partir de la semejanza general en tamaño y forma de los contorniatos con fichas de juego de vidrio y arcilla halladas en excavaciones arqueológicas, King defendió su interpretación de que habrían sido usadas para un juego de mesa. Las distintas aleaciones habrían permitido reconocer las piezas de cada jugador. Un argumento poco convincente dada la gran preponderancia del bronce sobre las demás<sup>16</sup>.

En 1882, en un artículo publicado en la *Revue Belge de Numismatique*, Pierre Charles Robert presentó una nueva versión de la tesis del circo, argumentando que los contorniatos habrían sido pequeños *souvenirs* o recuerdos distribuidos al público en general en ocasión de la celebración de los *ludi*<sup>17</sup>.

La tesis de las fichas de juego fue reforzada en 1891 por el hallazgo de una serie de *tabulae lusoriae* o tableros de juego romanos hallados en sitios arqueológicos en las que aparecía representado el monograma PE que, como vimos, es frecuente en los contorniatos. En 1895, el gran especialista en medallones romanos Francesco Gnechi publicó una variante de esta tesis al afirmar, sólo a partir de una peculiar interpretación de un cuño de reverso, que los contorniatos habrían sido utilizados para un juego de cartas. Este autor fue el primero en identificar a los proto-contorniatos como un grupo separado y en integrarlos en su explicación. Los mismos habrían sido fabricados en forma casera para su uso en este juego por parte de los plebeyos. Luego, al difundirse este entretenimiento entre los sectores aristocráticos, los contorniatos habrían sido producidos como fichas de más calidad para su uso por este sector social<sup>18</sup>.

Las tres diferentes tesis reseñadas fueron reproducidas, con pocas variantes, en las primeras décadas del siglo XX. Una nueva interpretación fue introducida en el debate académico recién hacia fines de la década del 30' por el gran numismático e historiador húngaro Andreas Alföldi. Tras presentarla brevemente en un trabajo sobre acuñaciones relacionadas con la celebración del festival de Isis<sup>19</sup>, la expuso detalladamente en una monografía dedicada a los contorniatos publicada en alemán en Leipzig en 1943: *Die kontorniaten: ein verkanntes Propagandamittel der Stadtrömischen heidnischen Aristokratie in ihrem Kampfe gegen das christliche Kaisertum*. Cuyo título podríamos traducir al castellano como: Los contorniatos, un mal interpretado medio de propaganda de la aristocracia pagana

<sup>14</sup> Sabatier 1860:2

<sup>15</sup> Cavedoni 1862:33-38 y 49-56

<sup>16</sup> King 1871:210-218

<sup>17</sup> Robert 1882

<sup>18</sup> Gnechi 1895

<sup>19</sup> Alföldi 1939:37

de la ciudad de Roma en su lucha contra el imperio cristiano<sup>20</sup>.

Como queda más que claro por el título de este libro, Alföldi veía la historia del Bajo Imperio Romano durante el siglo IV d.C. signada por el conflicto entre paganismo y cristianismo derivado de la conversión de Constantino. Su interpretación de la función de los contorniatos dependía de esta visión. Para el numismático húngaro, estos medallones eran un medio de propaganda a favor del paganismo. Es decir, que habrían sido utilizados por la tradicional aristocracia romana, adepta a los viejos dioses, como un arma en su guerra cultural contra la nueva fe. En su opinión, habrían sido producidos para ser usados como pequeños regalos para repartir a la población de la ciudad durante las celebraciones por el año nuevo y, de esa forma, habrían tenido una amplia circulación que habría permitido su función propagandística.

Es un hecho conocido que en el Imperio Romano era habitual obsequiar monedas antiguas como presentes de año nuevo. Para Alföldi, las monedas que conocemos como proto-contorniatos fueron martilladas en sus bordes precisamente para distinguirlas de aquéllas en circulación y usarlas como regalos para esa ocasión. Siguiendo a Gnechi, interpreta el borde elevado de los contorniatos como una versión más refinada de ese mismo procedimiento para distinguirlas de monedas corrientes.

La identificación de una conexión de cuño entre un contorniato y una moneda de Constancio II de la ceca de Roma llevó a Alföldi a concluir, contrariamente a la opinión vigente entre la mayoría de los investigadores anteriores, que los contorniatos habrían sido producidos en la ceca oficial de la capital. Su acuñación habría estado a cargo de los prefectos de la ciudad y habrían sido distribuidos a la población como regalos de año nuevo. Alföldi ubica el inicio de la producción de este tipo de piezas en el 354 d.C. La misma se habría mantenido hasta el 394 d.C., año en el que se habría interrumpido como consecuencia de las medidas antipaganas del

emperador Teodosio. La emisión de contorniatos se reanuda solo tras el 410 d.C. y se mantendría hasta el último cuarto del siglo V d.C. Entre el 394 y el 410 se habrían seguido produciendo contorniatos pero en forma clandestina y mediante fundición.

Alföldi fundamentó sus argumentos a partir de un detallado análisis numismático llevado a cabo sobre la base de un *corpus* de unos 600 tipos diferentes recopilados de colecciones públicas y privadas. Se trató de un logro notable si se considera que la obra fue terminada en años de guerra y bajo las duras condiciones impuestas por la ocupación alemana de gran parte de Europa. Alföldi incluyó, además, un registro fotográfico completo de los contorniatos estudiados y ofreció, por primera vez, una cronología relativa de estas piezas obtenida a partir del análisis de aspectos estilísticos y técnicos.

Las tesis de Alföldi, si bien no dejaron de ser objeto de algunas críticas puntuales, fueron bien recibidas y generaron un cierto consenso. Sólo Jocelyn Toynbee presentó en su reseña de la obra un cuestionamiento general señalando, sobre todo, el escaso soporte empírico de algunos de los pilares centrales de su argumentación, como, por ejemplo, la afirmación de que los contorniatos fueron producidos en la ceca oficial de Roma, la ausencia de representaciones que puedan interpretarse como alusiones claras a propaganda a favor del paganismo, y la falta de toda evidencia firme de una conexión con la celebración del año nuevo<sup>21</sup>. Toynbee señaló, además, su preferencia por la teoría de Ch. Robert, ya mencionada, de que los contorniatos eran pequeños recuerdos para el público de los juegos romanos. En su importante estudio *Roman Medallions*, publicado originalmente un año antes de esa reseña, Toynbee había, sin embargo, considerado a los contorniatos como posibles fichas para un juego de mesa<sup>22</sup>.

Con el paso del tiempo, las tesis de Alföldi perderían gradualmente su popularidad. Su interpretación de la función de estos medallones se basaba, como había señalado

<sup>20</sup> Alföldi 1943

<sup>21</sup> Toynbee 1945:115-121

<sup>22</sup> Toynbee 1986: 235

Toynbee, no tanto en las características de los mismos, como en una visión general del conflicto religioso del período. Durante la segunda mitad del siglo XX, diversos estudios demostraron que la aristocracia romana no fue el bastión del paganismo pretendido por Alföldi, sino que rápidamente buscó el compromiso con la religión cristiana como un nuevo factor de poder. Antes que su tesis central, en consecuencia, el aporte más valioso de su libro fue que presentó el primer esfuerzo por sistematizar la tipología de todos los contorniatos conocidos y ofrecer un catálogo científico. En ese sentido, esta obra no ha sido todavía superada. Tuvo una segunda edición completamente revisada y con aportes de otros investigadores, publicada en dos volúmenes entre 1976 y 1990 que sigue siendo una referencia estándar sobre el tema.

En las primeras décadas de la posguerra, encontramos nuevas versiones de las tesis tradicionales y la presentación de nuevas propuestas explicativas. En 1950, Michael Grant, por ejemplo, pretendió explicar a los contorniatos como emisiones especiales para conmemorar diversos aniversarios significativos de la historia de Roma, una explicación que no ha encontrado seguidores<sup>23</sup>. En 1951, A. N. Zaddock-Josephus-Jitta presentó –en una breve introducción a su descripción de los contorniatos en el Real Gabinete de Monedas de la Haya– una importante crítica de los supuestos de Alföldi y una convincente nueva tesis<sup>24</sup>. En su opinión, los contorniatos habrían sido producidos en pequeños talleres privados con un fin comercial: su venta a los estratos medios urbanos para su uso como pequeños presentes y amuletos. Su producción se habría iniciado al volverse más escasas, durante el siglo IV, las monedas antiguas utilizadas habitualmente para ese fin. Zaddock-Josephus-Jitta presenta en favor de esta tesis una reinterpretación de la escena en el reverso de un contorniato, en la que Alföldi pretendía reconocer una distribución (*largitio*) de este tipo de piezas. Para esta autora, al contrario, se trataría de una escena de su venta al público (ilustrado por Alföldi en la lámina II, nr. 8, reproducido aquí como fig. 5).

<sup>23</sup> Véase Grant 1950

<sup>24</sup> Zaddock-Josephus-Jitta 1951:81-92



Figura 5 – Contorniato regular – d.=39mm. Oriccalco 26,18 gr. Anv.: IMP NERO CAESAR AVG P MAX busto laureado hacia la derecha, en campo monograma con forma de hoja de hiedra relleno de plata. Rev.: Tres personas junto a una mesa con contorniatos(?). La figura de la derecha es aparentemente femenina. Arriba y a los costados se reconoce el arco y las columnas de lo que podría ser una pequeña tienda. Gemini, Auction V, lote 854.<sup>25</sup>

En una discusión de la propaganda senatorial en el Bajo Imperio, el gran historiador italiano Santo Mazzarino cuestionó la interpretación de los contorniatos como medios de difusión de ideas anticristianas, viendo en ellos, más bien, una intención de homenajear a la ciudad de Roma en su totalidad<sup>26</sup>. Mazzarino trató en más detalle sobre los contorniatos en un artículo de la *Enciclopedia dell' Arte Antica* aparecida en 1959 y, modificando aparentemente sus concepciones, considera, a partir de evidencia epigráfica, que los mismos habrían representado una *pecunia spectaculis* de carácter especial, distribuida a aquellos ciudadanos con derecho a participar de las distribuciones gratuitas de pan de la capital<sup>27</sup>.

En la década del 60, encontramos algunas publicaciones de Luigi Sachero que acentúan la conexión tradicional de los contorniatos con los juegos<sup>28</sup>. En 1976, aparece en la revista *Numisma* el único trabajo en español dedicado al problema de los contorniatos, por lo menos según mi conocimiento. Es un breve resumen general del tema obra de Luis Rauta que adhiere, en líneas generales, a las tesis de Alföldi<sup>29</sup>. En ese mismo año aparece la ya mencionada segunda edición del tomo de imágenes y catálogo de la obra del historiador húngaro sobre los contorniatos, complementada

<sup>25</sup> <http://www.acsearch.info/record.html?id=12198>

<sup>26</sup> Mazzarino 1951:21-148

<sup>27</sup> Mazzarino 1959:784-791

<sup>28</sup> Sachero 1967

<sup>29</sup> Rauta 1976: 186-193

ahora con una lista de todos los contorniatos conocidos y con un análisis de las conexiones de cuños llevado a cabo por Curtis L. Clay<sup>30</sup>. Las conclusiones de este estudio refuerzan la cronología general presentada en la primera edición de la obra. La aparición del volumen con el análisis histórico se retrasó hasta el año 1990 como consecuencia de la muerte de Alföldi en 1981 y consistió, básicamente, en una reimpresión del texto de la primera edición con algunos pocos añadidos redactados por otros autores<sup>31</sup>.

La nueva publicación de las tesis de Alföldi no modificó la tendencia general en la investigación hacia su rechazo. En un artículo del año 1993, Peter Kos cuestionó convincentemente sus argumentos respecto de los protocontorniatos. Al demostrar la existencia de monedas de bronce con sus cantos martillados en otras regiones, Kos pudo relativizar la conexión establecida por Alföldi entre los protocontorniatos y la ciudad de Roma y de esa forma argumentar contra su supuesto papel como predecesores directos de los contorniatos. En opinión de este especialista, sería, por lo tanto, más apropiado hablar de “pseudo-contorniatos”<sup>32</sup>.

Pocos años más tarde, en 1999, es publicado el estudio de Peter Franz Mittag, *Alte Köpfe in neuen Händen. Urheber und Funktion der Kontorniaten*, una versión corregida de una tesis de doctorado presentada ante la universidad de Friburgo en 1996. Este trabajo representa el primer análisis monográfico sistemático de toda la evidencia relativa a los contorniatos desde la publicación de la obra de Alföldi. Sobre la base de un detallado análisis de los diferentes grupos de contorniatos y de las conexiones entre ellos, Mittag postula que las tres series diferentes que es posible reconocer tienen un distinto origen. La serie imperial sería un producto de la ceca oficial y la serie “*reparatio muneris*” producida por el senado romano. Los contorniatos regulares, en cambio, habrían sido fabricados en grandes cantidades, en uno o más talleres privados, para su venta general al público. Los mismos representarían

una continuación de la práctica tradicional de regalar grandes monedas de bronce con sus cantos martillados (los proto-contorniatos) y el inicio de su producción se explicaría en la creciente escasez de las antiguas monedas de bronce como consecuencia de las reformas monetarias de Diocleciano y Constancio II que, además, al desmonetizar esas piezas antiguas, hicieron posible copiarlas sin riesgo de una acusación por falsificación. Los contorniatos fundidos representarían una variante más económica para un público de menor poder adquisitivo. Los motivos representados señalan, por otra parte, que la aristocracia romana no era su destinataria, pues reflejan la perspectiva histórica y los intereses de la plebe, de allí que exalten, entre otras, a figuras como Nerón, estereotipo del emperador anti-senatorial. Mittag descarta, finalmente, toda función propagandística o antipagana y ve en la magia propiciatoria un trasfondo común a todos los motivos representados. Los contorniatos habrían sido, entonces, “regalos augurales” o pequeños amuletos que traerían buena fortuna a su poseedor y lo protegerían de influencias malignas. Por su bajo costo y producción en gran número habrían sido accesibles a la gran mayoría de la población de la ciudad de Roma.

En el presente siglo, el número de investigaciones sobre los contorniatos, por lo menos según mi conocimiento, parece haberse reducido y los argumentos de Mittag haber obtenido una aprobación general. Un estudio reciente, es el de Antonia Holden publicado en 2008 en el *American Journal of Archaeology*, que se concentra específicamente en la representación del rapto de las sabinas en los reversos de un grupo de contorniatos. Holden discute también, brevemente, el problema de la función de los contorniatos y coincide en líneas generales con la postura de Mittag de que diferentes grupos de los mismos habrían podido cumplir distintas funciones. Sin embargo, considera que la conexión con los juegos es minimizada incorrectamente por el investigador alemán y que es posible que su uso como amuletos sea secundario respecto de una función original en estos eventos de entretenimiento<sup>33</sup>.

<sup>30</sup> Alföldi y Alföldi 1976

<sup>31</sup> Alföldi y Alföldi 1990

<sup>32</sup> Kos 1993

<sup>33</sup> Holden 2008: 122-125



#### 4. La función de los contorniatos

Esta breve revisión de la investigación especializada sobre el tema demuestra claramente las considerables dificultades para determinar la función de los contorniatos sólo a partir de sus características físicas dada la total ausencia de referencias directas a su uso en las

fuentes literarias y artísticas de la época. Todas las tesis que han sido propuestas tienen argumentos a favor y en contra y ninguna de ellas ha logrado conseguir un consenso unánime entre los especialistas. En la siguiente tabla se presenta esa información en forma sintética:

Principales teorías sobre la función de los contorniatos	Pro	Contra
Los contorniatos eran premios para los vencedores en los juegos	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Preponderancia de representaciones relativas a los juegos</li> <li>• Alusiones a los aurigas vencedores.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Escaso valor económico.</li> <li>• Factura de poca calidad.</li> <li>• Muchos motivos representados no tienen conexión directa con los juegos</li> </ul>
Los contorniatos eran <i>tesserae</i> que servían como entradas para los juegos	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Preponderancia de representaciones relativas a los juegos</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Muchos motivos representados no tienen conexión directa con los juegos</li> <li>• Gran heterogeneidad de representaciones</li> <li>• Demasiado valor de cada ejemplar para esta función.</li> </ul>
Los contorniatos eran <i>souvenirs</i> repartidos al público asistente a los juegos	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Preponderancia de representaciones relativas a los juegos.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Muchos motivos representados no tienen conexión directa con los juegos.</li> </ul>
Los contorniatos eran acuñados por la aristocracia romana para ser repartidos como regalos en los juegos de año nuevo para hacer propaganda anticristiana	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Conexión de cuños con producción de la ceca oficial de Roma.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Factura de poca calidad.</li> <li>• Frecuentes errores ortográficos.</li> <li>• Escasa cantidad de motivos con un posible significado religioso.</li> </ul>
Los contorniatos eran pequeños amuletos de fabricación privada para su venta a los estratos medios y bajos de la ciudad de Roma	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Factura de poca calidad.</li> <li>• Frecuentes errores ortográficos.</li> <li>• Posible carácter apotropaico de sus representaciones.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Preponderancia de representaciones relativas a los juegos.</li> <li>• Conexión de cuños con producción de la ceca oficial de Roma.</li> </ul>
Los contorniatos eran fichas para juegos de mesa o de cartas	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Muchos ejemplares presentan mayor desgaste en una de sus caras.</li> <li>• El borde elevado podría haber servido para proteger las representaciones del desgaste derivado de su uso en un tablero.</li> <li>• Algunos monogramas comunes en contorniatos se encuentran también en <i>tabulae lusoriae</i>.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• No existe conexión arqueológica entre contorniatos y los diversos juegos romanos conocidos.</li> <li>• Sus características homogéneas harían difícil la distinción de las fichas de cada jugador en el tablero.</li> </ul>

Como puede apreciarse, ninguna de estas teorías puede explicar satisfactoriamente todas las peculiaridades de este tipo de piezas. A cada una de ellas, por otra parte, pueden formularse críticas y objeciones de diversa importancia. Un aspecto, a mi juicio, problemático, es que la gran mayoría de los investigadores han pretendido encontrar una función única y específica para los contorniatos, a pesar de que su mismo carácter pseudo-monetario indica una naturaleza ambigua. Tal como las monedas mismas en el mundo romano, es altamente probable que estos medallones hayan sido “multifuncionales”.

Hay, en efecto, en la producción de los contorniatos una evidente intención de imitar a monedas antiguas, reproduciendo en algunos casos, incluso, tipos históricos de sestercios famosos de la ceca de Roma. Es por ello indiscutible que, como señalan Zadock-Josephus-Jitta y Mittag, este tipo de piezas habría comenzado a ser producidos durante el siglo IV para satisfacer la demanda insatisfecha de antiguas monedas de bronce al volverse éstas cada vez más escasas tras las reformas monetarias de Diocleciano y Constancio II.

A pesar de las objeciones de Peter Kos reseñadas en la sección anterior, parece muy probable que los proto-contorniatos –es decir, las antiguas monedas de bronce cuyos bordes han sido elevados mediante golpes de martillo en sus cantos- sean los antecedentes directos de los contorniatos. Los contorniatos no reproducían solamente monedas antiguas, sino aquellas con sus cantos trabajados de esta forma. La función del borde no ha podido ser explicada de manera convincente y permanece un problema sin solución. Es, en mi opinión, probable que no haya una única razón. El factor estético debe haber jugado un papel, pues el borde elevado y la grafila en su interior diferencian claramente a primera vista al contorniato de una moneda y la hacen más semejante a un medallón.

Peter Kos señala que el borde elevado no puede haber servido para evitar que el relieve se gastara al usar la pieza como una ficha de juego, pues muchos proto-contorniatos fueron trabajados cuando sus relieves ya se

encontraban gastados. De todos modos, podría todavía argumentarse que el borde habría impedido que el mismo se siguiera deteriorando. La explicación es, sin embargo, a mi juicio, más sencilla. El borde elevado permite a este tipo de piezas mantenerse estables sobre una superficie plana, mientras que una moneda común, al apoyarse sobre los motivos irregulares de sus caras, es inestable y tiembla al contacto. Esto no debería, sin embargo, interpretarse como un argumento a favor del uso exclusivo de los contorniatos como fichas de un juego de mesa (aunque no puede descartarse que algunos hayan sido ocasionalmente usados para ello), sino que significa solamente que la forma de los mismos, entre otras funciones, también permitía que fueran colocados de manera firme sobre una superficie plana. Si bien en algunos ejemplares el relieve es más alto que el borde, igualmente éste contribuye a hacer más estable la posición de la pieza.

La pobre manufactura, la presencia de errores ortográficos y la ausencia de conexiones reconocibles entre motivos de anverso y reverso es una clara evidencia de que, por lo menos, los contorniatos regulares no fueron producidos en una ceca oficial, sino en un taller privado. Si bien existen dos conexiones de cuños con una moneda y un medallón producidos en la ceca de Roma durante el reinado de Constancio II, la mejor explicación para ese hecho es que el taller habría tenido acceso a esos cuños de forma irregular. Si los contorniatos regulares hubieran sido producidos en las *officinae* de la ceca de Roma, sería esperable un mayor aprovechamiento de los cuños monetarios que allí se encontraban disponibles.

Conocemos 139 cuños de anverso y 238 de reverso de contorniatos regulares. Considerando que es posible que hayan existido algunos cuños más que hoy no están atestiguados, Mittag toma el número de 150 cuños de anverso como base para una estimación general de la cantidad de contorniatos producidos. Sitúa en 5000 el número de piezas que podían producirse por cuño de anverso y en aproximadamente 750.000 la cantidad total acuñada. Se trata de

un cálculo conservador que puede servir, en mi opinión, sólo como número mínimo. Dividiendo ese total por los 55 años (del 355 al 409 d.C.) en que se habrían acuñado, Mittag llega a un número aproximado de 13.500 contorniatos regulares por año<sup>34</sup>. Este volumen evidencia que los destinatarios eran un grupo importante de la población urbana y no una reducida elite. El número se encuentra, sin embargo, dentro de lo que un pequeño taller privado podía producir sin dificultad trabajando algunos meses al año.

Tal como Mittag y Zadock-Josephus-Jitta proponen, los contorniatos habrían sido un producto privado y comercial destinado a la venta general al público. Es muy probable que, como señala también esa última autora, en el reverso de un ejemplar encontremos la representación precisa de una de esas escenas de venta (véase la fig. 5). Creo, sin embargo, que Mittag se equivoca al considerar a los contorniatos básicamente como amuletos y en interpretar sus representaciones como alusiones a elementos asociados a una magia apotropaica. Considero más factible la siguiente reconstrucción hipotética: Los contorniatos regulares comenzaron a ser producidos durante el reinado de Constancio II por un taller privado de la ciudad de Roma que reconoció la demanda insatisfecha por antiguas monedas de bronce al volverse cada vez menos comunes las mismas. Los contorniatos habrían servido, continuando prácticas anteriores con monedas, como pequeños regalos y adornos. El borde y la grafila habrían contribuido a realzarlos estéticamente y a permitir que fueran expuestos más fácilmente sobre una superficie plana en alguna parte de una vivienda. Los primeros contorniatos regulares se asemejan más a las monedas que imitaban, pero con el paso del tiempo, al consolidarse los mismos como producto reconocido y exitoso, su repertorio temático se amplía hacia temas de interés para la población general de la ciudad de Roma como un medio de maximizar las ventas. De allí la importancia que obtienen las representaciones relativas a los juegos, que eran uno de los aspectos centrales en torno a los que giraba la vida de la gran mayoría de la

población de la ciudad. Los contorniatos fundidos eran, con toda probabilidad, copias de menor precio que testimonian el éxito de este producto. Su popularidad habría, posteriormente, llevado a que los emperadores y el senado produjeran sus propios contorniatos.

Los días en que se celebraban juegos eran ocasiones ideales para la venta de los contorniatos, dado que gran parte de la población urbana e, incluso, muchos habitantes de los alrededores se encontraban concentrados en torno al circo máximo y otros puntos de la ciudad. Es posible que algunos espectadores los adquirieran como simples recuerdos de su asistencia a estos entretenimientos o como conmemoraciones de la victoria del equipo o auriga favorito en las carreras. Para otras personas podían, además, ser regalos, amuletos o adornos, o, incluso, todas estas cosas juntas a la vez. Tampoco puede descartarse que fueran coleccionados, que se usaran como fichas para distintos tipos de juegos o que, en ocasiones excepcionales, pudieran ser intercambiados por otros objetos cumpliendo una función casi monetaria. En síntesis, lo más probable es que las funciones dadas a este tipo de piezas hayan variado mucho de acuerdo a quiénes las adquirieran o recibieran.

##### **5. Conclusión: Las contorniatos como fuente histórica. Una ventana a los intereses y valores de la población de la Roma tardoantigua**

Las investigaciones sobre los contorniatos se han ocupado, como se señaló, antes en comprender sus características e identificar su función que en explotar la información que pueden brindar como fuentes históricas. En ese sentido, continúa siendo cierto hoy en día lo señalado por Alföldi hace setenta años en el pasaje citado al inicio del presente trabajo.

Si aceptamos la hipótesis de que los contorniatos regulares habrían sido producidos por talleres privados de la ciudad de Roma y comercializados para ser usados, entre otras posibilidades, como pequeños presentes, amuletos, recuerdos o adornos de escaso valor económico, entonces los mismos representan una ventana hacia los intereses y preferencias

<sup>34</sup> Mittag 1999:46

de amplios sectores de la población urbana no pertenecientes a las elites. El predominio de temas del circo y el teatro coincide con lo que sería esperable, y señala el papel central que estos entretenimientos desempeñaban en la vida de esos sectores. Sin embargo, otros motivos de la rica iconografía de los contorniatos revelan aspectos inesperados sobre la visión histórica y los intereses culturales de este sector social. Para no exceder el marco de un artículo, solo presento aquí un par de reflexiones generales a modo de conclusión, reservando para otra ocasión un tratamiento exhaustivo de este aspecto.

En primer lugar, los contorniatos permiten una aproximación a la visión histórica de sectores sociales que no se encuentran representados en las fuentes literarias, que reflejan sólo las perspectivas de las elites. Es evidente, como señalan diversos autores, que los emperadores del pasado cuyos retratos fueron seleccionados para ser incorporados en los contorniatos no coinciden con las valoraciones que encontramos en la historiografía de perspectiva senatorial. Entre los elegidos encontramos, incluso, muchos emperadores oficialmente execrados o sobre los que se aplicó una *damnatio memoriae*, como Calígula, Caracalla, Filippo el Árabe o Nerón, que es, de hecho, junto con Trajano, el más representado. Sin embargo, parece claro que el denominador común de todos los emperadores seleccionados es su carácter de grandes organizadores de juegos y de benefactores de la plebe. Los contorniatos ponen en evidencia la capacidad de este sector social de conservar su propia memoria histórica del pasado imperial independiente de la historiografía y otras manifestaciones controladas por las elites.

Otro aspecto llamativo, es la existencia de algunos contorniatos con retratos de conocidos autores literarios, tales como Homero, Horacio, Accio, Salustio, Apuleyo, etc. que demuestra que el mundo de la literatura no era completamente ajeno a los sectores sociales plebeyos destinatarios de los mismos. Mittag considera que este tipo de contorniatos con imágenes de autores fueron un error de planificación y tuvieron que ser reducidos sólo a aquellos que representan a Homero y Horacio<sup>35</sup>. Se trata, en mi opinión, de una afirmación que carece de todo tipo de fundamento y que sólo se explica a partir de la preconcepción sobre el carácter analfabeto de la plebe. Al contrario, es probable que estas representaciones se relacionen con lecturas públicas de las obras de estos autores en el teatro o en otros lugares públicos, tal como ya señalara Jocelyn Toynbee hace tiempo<sup>36</sup>.

En síntesis, estos ejemplos, demuestran el gran potencial de los contorniatos como vía para acercarnos a los intereses y perspectivas de sectores sociales sobre los que no disponemos prácticamente de otras fuentes de información. La determinación de su función ha dominado por mucho tiempo la investigación sobre los contorniatos. Es hora de comenzar también a explotar su singular importancia como fuentes históricas.

<sup>35</sup> Mittag 1999:211

<sup>36</sup> Toynbee 1945:221

## BIBLIOGRAFÍA

- ALFÖLDI, A. y ALFÖLDI, E. (1976) *Die Kontorniat Medallions, Teil 1 – Katalog, unter Mitwirkung von Curtius L. Clay*. Berlín.
- ALFÖLDI, A. y ALFÖLDI, E. (1990) *Die Kontorniat-Madallions, Teil 2 – Text*. Berlín y Nueva York.
- ALFÖLDI, A. (1937) *A Festival of Isis in Rome under the Christian Emperors of the IVth Century*. Budapest.
- ALFÖLDI, A. (1942/43) *Die kontorniaten: ein verkanntes Propagandamittel der Stadtrömischen heidnischen Aristokratie in ihrem Kampfe gegen das christliche Kaisertum*. Leipzig.
- CANNEGIETER, H. (1736) *Miscellaneis observationibus criticis*. Amsterdam.
- CAVEDONI, C. (1862) Osservazioni critiche sopra gli antichi medaglioni contorniat. *Bulletino Archeologico italiano* 7, pp. 33-38 y 49-56.
- ECKHEL, J. (1798) *Doctrina Numorum Veterum*, II.VIII. Viena.
- GNECCHI, F. (1895) Cos'erano i contorniat. *Rivista Italiana di Numismatica* 8, pp. 31-51 y 277-306.
- GRANT, M. (1950) *Roman Anniversary Issues*, Cambridge.
- HAVERKAMP, S. (1722) *Dissertationes de Alexandri Magni numismate et de nummis contorniat. Leiden*.
- HOLDEN, A. (2008) The Abduction of the Sabine Women in Context: The Iconography on Late Antique Contorniate Medallions. *The American Journal of Archaeology* 112, pp. 121-142.
- King, C. W. (1871) On the True Nature of the Contorniate Medals. *The Archaeological Journal* 28, pp. 210-218.
- KOS, P. (1993) Protocontorniates?. *Rivista Numismatica Italiana* 95, pp. 431-438.
- MAZZARINO, S. (1951) La propaganda senatoriale nel tardo impero. *Doxa* 4, pp. 21-148.
- MAZZARINO, S. (1959) "Contorniat", en *Enciclopedia dell' Arte Antica IX*, Roma, pp. 784-791.
- MITTAG, P. F. (1999) *Alte Köpfe in Neuen Händen. Urheber und Funktion der Kontorniaten*. Bonn.
- MORELLIUS, A. (1695) *Specimen Universae Rei Nummariae Antiquae*. Leipzig.
- PINKERTON, J. (1784) *Essay on Medals*. Londres.
- RAUTA, A. (1976) Los contorniatos. Nuevos aspectos. *Numisma* 26, pp. 186-193.
- ROBERT, Ch. (1882) Médaillons Contorniates. *Revue Belge de Numismatique* 38, pp. 97-135 y 364-392.
- SABATIER, J. (1860) *Description générale des médaillons contorniates*. París.
- SACHERO, L. (1967) Sui Contorniat. *Rivista Numismatica Italiana* 69, pp. 71-92.
- TOYNBEE, J. (1945) Review of A. Alföldi – Die Kontorniaten... *Journal of Roman Studies* 35, pp. 115-121.
- TOYNBEE, J. *Roman Medallions*, Nueva York, 1986 (reimpresión de la edición de 1944), pág. 235.
- ZADOKS-JOSEPHUS-JITTA, A. N. (1951) The Contorniates in the Royal Coin Cabinet at the Hague. *Mnemosyne* 4, pp. 81-92